

DE BUENAS LETRAS

José Carlos Gallardo: diez años de ausencia

FRANCISCO GIL CRAVIOTTO

DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

El escritor granadino José Carlos Gallardo falleció en la ciudad de Buenos Aires el día 29 de octubre del 2008. Ahora se cumplen los diez años de su muerte. Su última voluntad fue que quemasen su cuerpo y repartieran sus cenizas entre Buenos Aires y Granada. Así tenía él su corazón; repartido entre estas dos ciudades: la Granada, donde vino al mundo y vivió su infancia y juventud, y el Buenos Aires donde conoció a Ana, su segunda esposa, nacieron sus hijos y escribió la mayor parte de su obra, toda ella salpicada de premios.

José Carlos Gallardo irrumpe en el panorama literario de la España de los años cincuenta con un libro que enseguida lo haría famoso: 'Hombre caído'. Se trata de un poemario basado en un acontecimiento real y dolorosamente vivido por el propio poeta: su estancia en el hospital antituberculoso San Lázaro de Granada –hoy desaparecido–, donde, víctima de una tisis, permaneció va-

rios meses luchando por su vida; al fin salió vencedor y con un poemario debajo del brazo. Otros, como el poeta santanderino José Luís Hidalgo, no tuvieron tanta suerte.

Todo comenzó con un vómito de sangre en la playa de Almuñécar. Tras oír la sentencia terrible del médico –«hay que llevárselo de aquí porque se muere»–, ingresó en el hospital. Allí, postrado en un lecho y rodeado de moribundos, sólo le quedan los recuerdos de sus días felices. Arropado en el silencio ve cómo van pasando los días, las horas y todas sus ilusiones. Él ya adivina su irremediable final: «Una cruz en los pies, / una cruz en las manos».

Por suerte para él no fue así y un buen día logró salir por su propio pie de aquella antecámara de la muerte. Antonio Aróstegui nos los cuenta así: «Hoy anda entre nosotros, vive con nosotros, otra vez fuerte como antes, pletórico de vida como antes, bregando en el trabajo y en los versos como ante. Pero aún acusa su espíritu el impacto. Y ya, para

siempre, para toda la vida». Fue este libro, a pesar de que ya existía el precedente de José Luís Hidalgo, con un tema muy parecido, el que lanzaría a la fama a José Carlos Gallardo. Poco después decide emigrar, a la Argentina. Contrae matrimonio y se marcha a Buenos Aires. Pero su mujer cae enferma y muere. Viudo y con dos hijos pasa por uno de sus peores trances. Logra sobreponerse. Conoce a Ana, que muy pronto será su segunda esposa, y comienza una nueva vida. Poemarios y premios se suceden. Entra como responsable de cultura en la embajada española, donde ejercerá una gran labor. Obra suya es la creación del aula Antonio Machado de reconocido renombre. Pero no olvida Granada y, siempre que puede, hace una visita a la ciudad.

La última de estas visitas fue hace doce años. Vino a la presentación del segundo tomo de sus 'Memorias en voz baja', publicado por el Ayuntamiento de Granada en la colección 'Granada Literaria'. Antes había publicado en la revista Ficciones, dirigida por Pedro Henriquez, el primer tomo. Venía tan deteriorado de salud que ni pudo asistir a la presentación. Aquel fue su último viaje y, cuando lo despedimos, sabíamos que no lo volveríamos a ver. Por eso fue tan emocionada aquella despedida.

Su último libro, una novela titulada 'También al corazón le salen uñas', se publicó en Granada. Fue en la colección 'El Defensor de Granada', auspiciada por nuestra desaparecida Caja de Ahorros. Entre su primer libro y este último median más de cuarenta títulos. Una ingente obra que está pidiendo la reedición de los más importantes.